

Editorial

INNOVACIÓN TECNOLÓGICA, PILAR DE LA COMPETITIVIDAD DE LAS NACIONES

Dra. Xiomara González Ramírez*

Los cambios en los hábitos y en la cultura de una sociedad siempre han estado regidos por la *innovación tecnológica*, en distintas épocas, en distintos ámbitos y en todas las naciones. La tecnología ha sido el medio que ha permitido responder cada vez mejor a las necesidades humanas facilitando, simplificando y mejorando procesos. Nuevas tecnologías, en la mayoría de las veces, han sido producto y consecuencia de tecnologías pasadas, y por tanto de años de investigación y desarrollo. La tecnología es un tipo de *conocimiento* científico aplicado con la intención de mejorar operaciones concretas.

Aunque, si bien es cierto, la tecnología ha logrado responder a la satisfacción de las necesidades humanas, también ha llegado a influir en establecer nuevas necesidades, desde el punto de vista económico es una concepción definitivamente materialista, pero es lo que ha propiciado el desarrollo tecnológico.

En pleno siglo XXI es un hecho que la riqueza radica en el *conocimiento*, como bien lo afirma Druker (1994): “*el verdadero recurso dominante y factor de producción absolutamente decisivo, ya no es el capital, ni la tierra, ni el trabajo, es el conocimiento*”. Bajo este contexto es necesario un cambio de paradigma en las múltiples técnicas educativas, con la finalidad de inducir transformaciones en el comportamiento de las sociedades que permitan los ineludibles cambios culturales. Por consiguiente, hoy en día las naciones que deseen competir en las nuevas esferas económicas deben enfocarse en la formación de recursos humanos del más alto nivel, en el desarrollo científico, en el progreso tecnológico y en la acumulación y uso adecuado de la información, pero para alcanzar todo esto no sería posible sin que se trabaje en políticas e inversiones en educación, ciencia, tecnología e investigación.

La competitividad, según el World Economic Forum (WEF), está definida como “*el conjunto de instituciones, políticas y factores que determinan el nivel de productividad de un país. El nivel de productividad a su vez determina el nivel de prosperidad que puede ser alcanzado por una economía*”. Dentro de los pilares que fundamentan esta definición se encuentra la *Innovación*.

Pero ¿hasta qué punto la innovación tecnológica influye en el bienestar de una sociedad?

La innovación tecnológica ha sido la base de muchas de las ganancias en productividad de las economías en el pasado, presente y lo serán en el futuro. No solo se cambian las formas de hacer las cosas, sino que abren un rango más amplio de posibilidades en términos de productos y servicios. Un claro ejemplo de esto es la transformación que ha sufrido los medios de comunicación, hoy en día la mayoría de las personas conoce de primera mano lo que sucede al otro lado del mundo al alcance de un clic, ya no tienen que esperar al otro día la publicación de un periódico local o esperar a ver por televisión las noticias.

Actualmente, la innovación tecnológica está direccionada hacia la *Sustentabilidad Energética* en todos los ámbitos, esto es con la finalidad de procesar y aprovechar en gran medida todos los desperdicios que generamos día con día, a su vez cuidar y usar los recursos que aún tenemos disponibles de una forma responsable, óptima y agradable, para y con el medio ambiente.

Por tanto, para que una nación sea competitiva en términos de innovación tecnológica deben de existir suficientes inversiones (públicas y privadas) en innovación y desarrollo, instituciones de calidad en las áreas de investigación científica, colaboración entre universidades e industria en investigación y tecnología, y la protección de la propiedad intelectual, así como el acceso al capital de riesgo y financiación. Estas serían las claves más importantes que todo país debe tomar para ser altamente competitivo, en especial los países en desarrollo, sin embargo, es una tarea en la que todos debemos de trabajar y contribuir a que cada día, el mundo en el que vivimos sea más competitivo, sustentable y sea un mejor lugar para vivir.

* Profesora – Investigadora. Departamento de Ingeniería Eléctrica, División de Ingenierías – Campus Irapuato-Salamanca, Universidad de Guanajuato. Salamanca, Guanajuato, México.